



Inicio Acerca de

← Con mascarilla en bodas, bautizos, comuniones
y entierros

El pueblo con el aire más limpio de Europa está en El
Bierzo (La Faba) →

 Seguir BCN Tourism

Cuando en «Jardins del doctor Pla Armengol» se descubrió la vacuna de la tuberculosis

Publicado el 11 junio, 2020 por [blogs2admin](#)



Archivos

- julio 2022
- junio 2022
- May 2022
- abril 2022
- marzo 2022
- febrero 2022
- enero 2022
- diciembre 2021
- noviembre 2021
- octubre 2021
- septiembre 2021
- julio 2021
- junio 2021
- May 2021
- abril 2021
- marzo 2021
- febrero 2021
- enero 2021
- diciembre 2020
- noviembre 2020
- septiembre 2020
- agosto 2020
- julio 2020
- junio 2020
- May 2020
- abril 2020
- marzo 2020
- febrero 2020
- noviembre 2019
- julio 2019
- junio 2019
- May 2019
- abril 2019
- marzo 2019
- febrero 2019
- enero 2019
- diciembre 2018
- noviembre 2018
- septiembre 2018
- julio 2018

Por Ferran Martínez-Aira

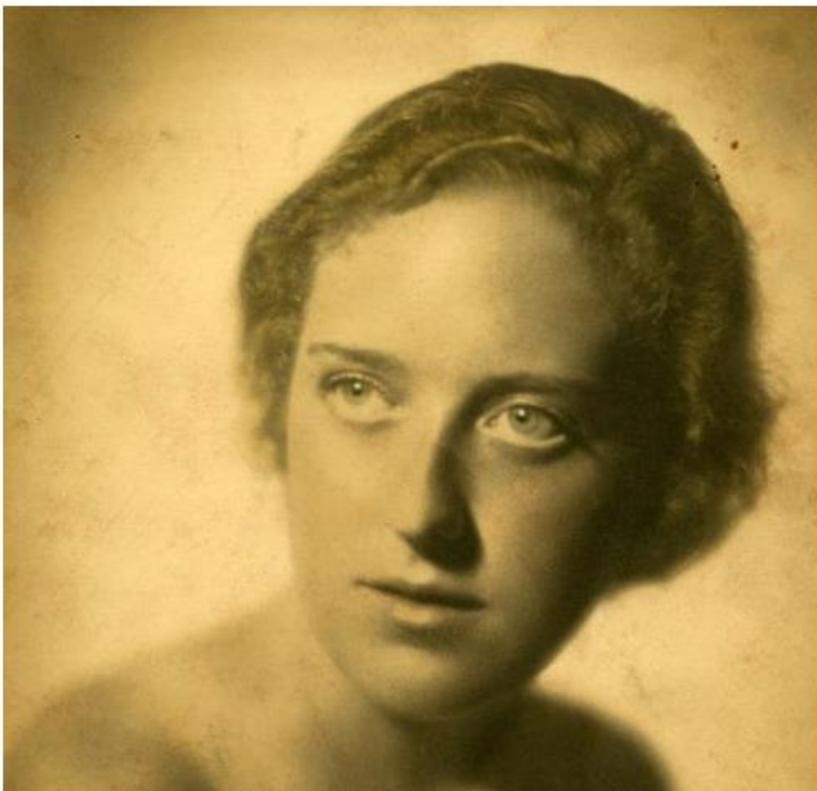
Muchos barceloneses hemos descubierto a dos pasos del Hospital de Sant Pau, que poco antes de decretarse el estado de alarma por el tiranovirus se abrieron al público ELS JARDINS DEL DOCTOR PLA ARMENGOL, especialista en bacteriología y enfermedades infecciosas y descubridor de la vacuna de la tuberculosis. Tras la Guerra Civil, Ramón Pla Armengol se exilió en México, donde fundó Ediciones Minerva y la Bolsa del Médico Catalán. Regresó a Barcelona en 1948.



Los actuales jardines se corresponden con la finca del antiguo Instituto Ravetllat-Pla. Fundado en 1919, que tuvo su primera sede en Salt (Girona) localidad natal del doctor Ravetllat, hasta que a la muerte de éste en 1923 se trasladó a Barcelona. En la Ciudad Condal tuvo varias sedes, hasta que en 1927 el doctor Pla Armengol adquirió una finca del Guinardó, conocida como Los Seminarios o Casa Fitona, y encomendó al arquitecto Adolf Florensa la construcción de la casa y el diseño de los jardines, que finalizó en 1930.



Pla y Ravetllat investigaron la etiopatogenia de la tuberculosis y desarrollaron una teoría no avalada por las instituciones médicas oficiales, basada en los caballos que tenían en la finca. Crearon dos productos contra la tuberculosis, el suero y la hemoantitoxina Ravetllat-Pla, llamados popularmente «sangre de caballo». Ante la falta de respaldo oficial fabricaron y comercializaron estos productos de forma privada. Durante la Guerra Civil la casa sirvió de refugio para el Gobierno Vasco en el exilio.



Desde 1940 se hizo cargo de la institución Núria Pla Monseny (1916-2011), hija del doctor Pla y fundadora de la Fundación Ramon Pla i Armengol. Continuó con la actividad del laboratorio hasta 1980. En 1989, con la apertura de la Ronda del Guinardó, que afectó a parte de la finca, donó la misma al Ayuntamiento de la Ciudad, cuya cesión se haría efectiva tras su fallecimiento. En 2009 donó el archivo del Instituto a la Unidad de Historia de la Medicina de la UAB. Fallecida en 2011 sin descendencia, poco antes de su fallecimiento, Núria redactó un nuevo testamento, legando su patrimonio a la Fundación Pla i Armengol.



Tras un litigio entre el Ayuntamiento y la Fundación, en 2015 se acordó crear un museo con la colección de la doctora —compuesto por 800 piezas de mobiliario, pintura, escultura y orfebrería— gestionado por la Fundación bajo la titularidad del consistorio, que se puede visitar gratuitamente.



Los jardines fueron inaugurados el 15 de diciembre del pasado año tras una rehabilitación que conllevó un coste de 8,6 millones de euros. Este pequeño gran paraíso será una pieza clave del corredor verde Ciutadella-Collserola, un proyecto que pretende comunicar diversos espacios verdes de la ciudad para conectar mar y montaña y facilitar la migración de la flora y la fauna entre los distintos espacios naturales del entorno urbano.



Los jardines tienen una extensión de 36 718 m². Su centro neurálgico es la casa y jardines novecentistas del antiguo Instituto Ravetllat-Pla, que incluía un conjunto de esculturas repartidas por los jardines, albercas y pérgolas. Tras la rehabilitación del conjunto se incluyeron además una zona infantil, un anfiteatro, un mirador, un Centro de Trabajo de Parques y Jardines, unos huertos urbanos, balsas con sustratos naturales y diversas piezas de mobiliario urbano: 55 bancos, 40 sillas y 16 piedras para sentarse en el sotobosque.

